

# GAVÀ

El término municipal de Gavà se extiende desde el mar hasta el macizo montañoso del Garraf, que establece sus límites con Begues y Sant Climent de Llobregat al Norte. Al Este es límite con Viladecans mientras al Oeste rodea el término de Castelldefels y llega hasta el Garraf. Entre sus accidentes geográficos más significativos se encuentran la Serra de Can Perers a 467 m de altitud y el Puig de la Desfeta a 522 m. Dentro de su paisaje también destaca L'estany de la Murtra que limita con Viladecans y cuenta con una rica biodiversidad.

El hallazgo de yacimientos como el situado en la zona de Can Tintorer atestiguan la existencia de asentamientos estables desde el Neolítico, momento en el que también se fechán las minas prehistóricas de la ciudad. También encontramos asentamientos íberos como el del Turó del Calamot, y romanos en villas como la de Can Valls del Racó o la de Sant Pere de Gavà. En esta zona se registra una intensa actividad comercial reflejada en los vestigios de diversos barcos hundidos de la época, así como en los utensilios varios que se guardan en el Museo de Gavà. También fue encontrado un interesante casco etrusco del siglo V a.C. Posteriormente, el yacimiento altomedieval de Sant Pere de Gavà muestra la continuación de la presencia humana en el territorio.

El nombre de Gavà aparece por primera vez en un documento el año 1002, aunque debemos adscribir su territorio al vasto término de Eramprunyà, documentado desde la primera mitad del siglo X. La propiedad de este estuvo en manos de los condes de Barcelona hasta que en el siglo XIV pasó a manos de la familia March.

## Castillo de Eramprunyà y capilla de Sant Miquel

EL CASTILLO se emplaza en la cima rocosa de un cerro del macizo del Garraf que resulta muy protegido por su aislamiento natural, lo que le permitía ejercer el dominio sobre la zona litoral. La primera mención documental del castillo se remonta al año 957 cuando encontramos una donación de Ènnec y Flodeberga al monasterio de Sant Cugat del Vallès que sitúan *in terminio de castro Erampruniano*.

La fortaleza fue propiedad directa de los condes de Barcelona –que establecieron allí una serie de vicarios en la fortaleza– y aparecerá en la documentación con diversos nombres: *Erampruniano*, *Ereprugnanum* o *Apruniano*. El primer señor de Eramprunyà del que tenemos constancia, de nombre Galí, se documenta en tiempos del conde Borrell. Conservamos su testamento sacramental, jurado por sus albaceas testamentarios en el año 981 en el interior de la iglesia de Sant Miquel de Eramprunyà, en el que se hacen donaciones a la misma iglesia del castillo, a la sede de Vic y al monasterio de Sant Cugat, destacando por encima de todas la que destina a la fundación de un monasterio benedictino en Santa Maria de Castelldefels.

El hijo de Jordà, Guillem de Santmartí, ostentará el señorío de Eramprunyà a partir de los años cuarenta del siglo XII, haciendo vicario a Pere de Santa Oliva, hijo del castellano anterior, Guillem Ramon. Ferrer de Santmartí, hijo de Guillem y Alamanda de Castellví, será el heredero al frente de Eram-

prunyà, sin embargo fue este concebido después de la muerte de su padre, y no aparece documentado hasta 1208 ejerciendo sus funciones. El rey Jaume I adquirirá a Ferrer la castellanía directa de Eramprunyà, estableciendo a la Santa Oliva como sus vicarios directos que en este momento son Saurina y su esposo Guillem de Terrassa. El castillo será de propiedad real hasta 1323, año en que Jaume II lo vendió al tesorero real Pere March, cuyo linaje lo poseerá hasta el siglo XVII.

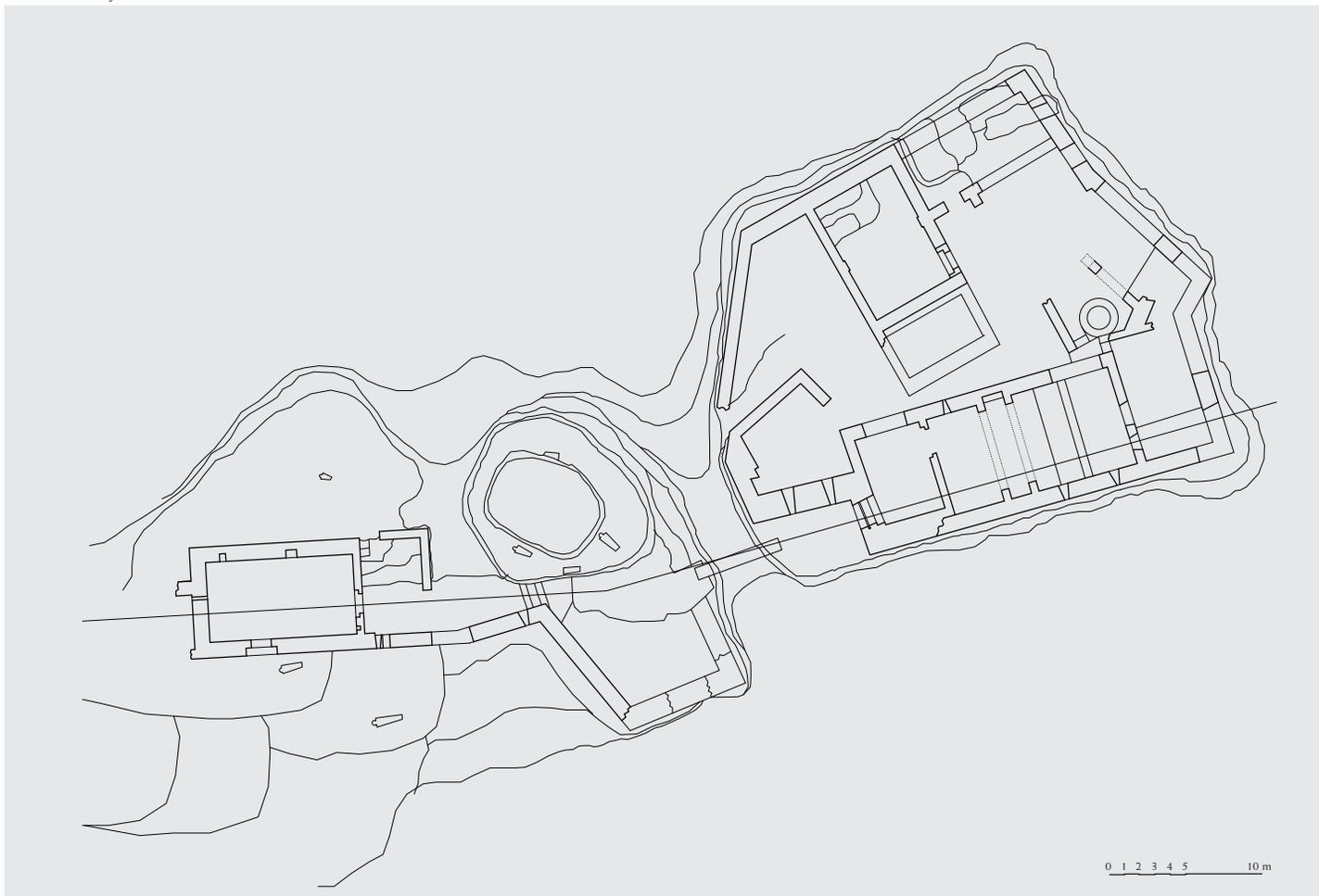
Al igual que otras grandes fortalezas del Baix Llobregat (como Cervelló o Castellví), el castillo se organiza en dos niveles bien diferenciados separados por un foso. El acceso al castillo se realiza por un tercer nivel inferior a los dos anteriores, en el cual se mantiene el lienzo de una muralla y restos de algunas construcciones. Probablemente este tercer estrato tenga que situarse ya en tiempo de los March.

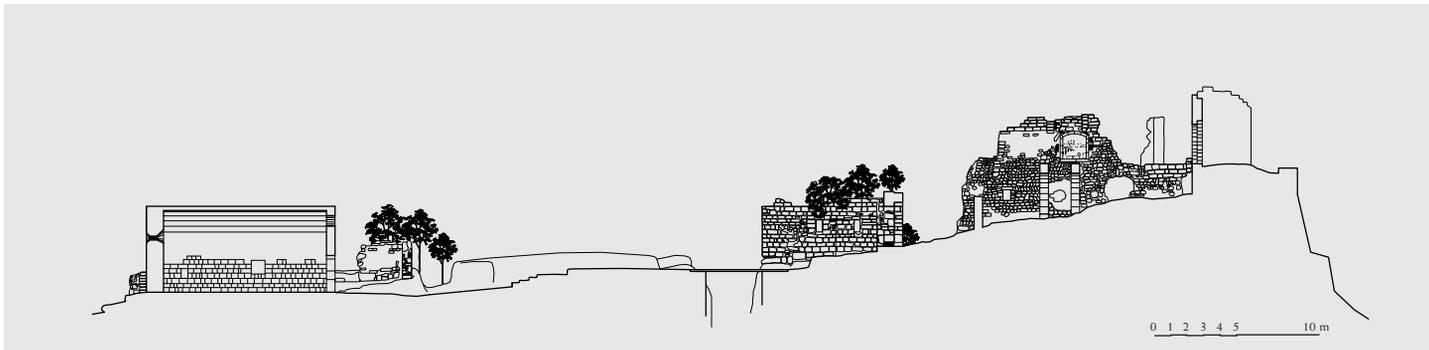
El recinto superior presenta un perímetro amurallado que se eleva y recorre el perfil del desnivel natural de la roca sobre la que se emplaza, aprovechando su condición de baluarte natural. Como es de suponer, el aparejo de esta muralla presenta diversas facturas correspondientes a diferentes momentos y reconstrucciones fruto de los avatares del castillo. Sin embargo, en algunos puntos vemos muros efectuados con sillares de pequeño tamaño y forma rectangular organizados en hiladas, que pueden remontarse al siglo XI, tal vez al tiem-



*Vista general del recinto superior*

*Planta del conjunto*





Sección longitudinal

po de Mir Geribert. El ingreso al recinto superior se realiza a partir de un arco de medio punto adovelado que queda flanqueado por un puesto de guardia con dos ventanas en aspillera a mano izquierda. Tanto el acceso como este cuerpo deben situarse en tiempo de los March, que llevaron a cabo una importante reforma en la antigua fortaleza.

Superado el acceso, hallamos una primera estancia identificada como el salón de mayor del castillo, cuyas dimensiones alcanzan los 12 m de largo por unos 3,5 m de ancho. Este se constituye en el muro meridional por la pared de la muralla, en la que se abren dos ventanas con derrame interior y perfil rectangular. Tanto el muro de levante como el septentrional se han mantenido igualmente. En este último podemos reconocer, en la parte inferior, el aparejo a partir de pequeños sillares, algunos de ellos inclinados, que podrían remontarse a la construcción del siglo XI. El muro de levante presenta un acceso bajo arco de medio punto en la parte superior, lo que nos lleva a pensar en la existencia de al menos un primer piso que contaría con un suelo de madera.

Al Este del recinto superior vemos la base de una construcción circular cuya base se encuentra flanqueada por dos muros, uno de los cuales hace nacer un arco de medio punto y el arranque de otro que formaría parte de una arquería sobre pilares cuadrados. La ubicación de mechinales en la parte superior tanto de los arcos como del muro, nos lleva a pensar en la posible existencia de un primer piso encima de esta. Esta arquería ciertamente no pertenece a los restos más antiguos (que hemos señalado dentro del siglo XI) puesto que sus sillares son de grandes dimensiones y corte preciso, lo que nos llevaría a retrasar su cronología al menos al siglo XII.

En la confluencia de las murallas norte y este se ubica una sala de planta rectangular que contendría en su interior algunos fragmentos de roca natural y cuyo acceso se realiza a partir de una abertura bajo dintel rectangular que todavía podemos observar. Formando un ángulo recto con esta abertura, podemos observar otro muro de altura considerable, en cuya planta baja se abre un arco de medio punto adovelado con sillares de grandes dimensiones que daría paso a otra sala rectangular cuyo perímetro es perfectamente delimitado, y que sustentaría en su parte superior al menos un piso del que reconocemos una ventana rectangular.

Vista de las ruinas



El acceso entre recintos, superior e inferior, se practicaba a partir de un puente, al menos a principios del siglo XX. Sin embargo, como en el caso de Castellví de Rosanes, es posible que se contara anteriormente con un puente levadizo a partir de cadenas para hacer el recinto superior inexpugnable en caso de asedio.

El recinto inferior cuenta con la iglesia de Sant Miquel cuya pared meridional es prolongada por una serie de muros que probablemente querían servir de defensa, especialmente antes de la construcción del tercer estadio con la muralla más tardía en la parte inferior. Alrededor de este recinto, se cuentan media docena de tumbas antropomorfas y una rectangular, que comprenden diferentes tamaños correspondiendo una de ellas a un infante; una necrópolis que, por otra parte, recurre a la excavación en la roca del subsuelo debido a la escasez de la tierra. Estos enterramientos han sido fechados en el siglo X y formarían parte del cementerio de la primera iglesia.

#### CAPILLA DE SANT MIQUEL D'ERAMPRUNYÀ

La capilla aparece documentada en el año 981 en el juramento del testamento sacramental del vicario condal Galí



Fachada sur de la capilla de Sant Miquel

d'Eramprunyà, que hizo un legado económico al templo. En 1074, Ramon Isimbert invistió castellano de Eramprunyà a Ramon Guillem, a quien dará tres octavas partes del templo. También aparecerá la construcción en algunas donaciones a lo largo del siglo XII como la de Arnau Berenguer, fechada en 1129. Un dato muy interesante es la mención de un legado de tres morabetinos para la obra de Sant Miquel y Sant Pere d'Eramprunyà, que figura en el testamento de 1143 del castellano Guillem Ramon. También tenemos constancia de que en 1522 la iglesia fue reconstruida debido a su mal estado.

El templo cuenta con una única nave rectangular cubierta con una bóveda apuntada en la que se reconocen las improntas del cañizo. El acceso original a la construcción se conserva en el muro meridional, donde se abre bajo un arco de medio punto.

La construcción cuenta con dos ventanas circulares en la parte superior de los muros este y oeste, probablemente fruto de una adición posterior, especialmente en el caso levantino. También cuenta con dos aspilleras en el muro meridional,

lo que acentúa el carácter de fortificación que pudo tener el edificio dentro del recinto inferior en todo su muro sur.

En el sector este del recinto, donde debería ubicarse la cabecera del templo, encontramos una abertura que nos permite el acceso al resto del recinto del castillo, en cuyo dintel encontramos la fecha de 1868. La antigua cabecera del templo puede reconocerse en el muro meridional que prolonga la iglesia en el exterior, donde también puede apreciarse el arranque de la bóveda de lo que sería un presbiterio rectangular.

El aparejo de la construcción sigue los modos del castillo, formado a partir de sillares de piedra arenisca unidos con mortero, que se presentan especialmente bien tallados y alineados en el muro meridional. Esta técnica constructiva, junto a la bóveda apuntada que arranca en el primitivo presbiterio, sitúan la factura de iglesia y gran parte del castillo en la segunda mitad del siglo XII. En este momento se llevaría a cabo una importante remodelación de todo el conjunto que posiblemente debe relacionarse con la donación que aparece en el testamento del castellano Guillem Ramon de 1143.

Texto y fotos: RDM - Planos: AIV

### Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 41; AA.VV., 1998b; AA.VV., 1999a, pp. 38-39; AA.VV., 2002; BOFARULL I SANS, F. DE, 1911; BOLÒS I MASCLANS, J., 2003, p. 105; BOLÒS I MASCLANS J. y PAGÈS I PARETAS, M., 1982, p. 86; CAMPANY I GUILLOT, J., 2000; CAPMANY I GUILLOT, J., 2006; CAMPANY I GUILLOT, J., 2009, pp. 30-38; CAPMANY I GUILLOT, J. *et alii*, 2001, pp. 58-68, 74; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, pp. 408-226; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 362-365; IZQUIERDO I TUGAS, P., 1994, pp. 273-308; MONREAL Y TEJADA, L. y RIQUIER I MORERA, M. de, 1955-1965, II, pp. 265-277; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 238-271; PAGÈS I PARETAS, M., 1994c, pp. 30-35; PUJOL I GÓMEZ, J., 1990, pp. 19-22, 64-66; SANAHUJA I TORRES, D., 1992; SANAHUJA I TORRES, D., 1996; SANAHUJA I TORRES, D., 2002a; SANAHUJA I TORRES, D. y PÉREZ I SÁNCHEZ, M., 1987; TORRES Y REYETÓ, J., 1887; VIÑAS I BADIA, R., 1991, pp. 14-24.

## Capilla de Bruguers Vell

LOS RESTOS DE LA ANTIGUA CAPILLA dedicada a Santa María de Bruguers se ubican al sur del castillo de Eramprunyà. El lugar donde se asienta la construcción es probablemente la *era ventosa* que se menciona en un documento de 1011 del cartulario de Sant Cugat del Vallès. Sin embargo, el primer testimonio documental es un recibo fechado en 1321 hecho por Guillemona, *deodata* de Santa María de Bruguers, a su hermano García Pasqual. También encontramos la designación de Berenguer de Palomar como sacerdote de la iglesia en 1328.

Pese a la tardanza documental referida a la iglesia, la tradición remite al siglo XII la milagrosa aparición de la Virgen

de Bruguers en una cueva cercana a la iglesia, lo que originó la veneración de esta y la construcción de una primitiva capilla. El culto a la Virgen de Bruguers fue promovido a partir del ascenso de los March como señores del castillo, quienes fueron impulsores de una reforma entre 1364 y 1387 en un templo que acogería a finales del siglo la nueva talla de la Virgen encargada por Jaume March II.

Durante el siglo XV también se realizaron algunas reformas en la construcción, sin embargo, el impacto de la guerra civil catalana (1462-1472) que conllevó numerosas destrucciones en el castillo de Eramprunyà, también afectó a esta



Restos del ábside



Muro meridional

ermita. Finalmente, en 1509 el obispo de Barcelona autorizó el traslado del altar y la capilla de la Virgen de Bruguers a la vecina iglesia de Santa Maria Magdalena del Sitjar, hoy conocida como Santa Maria de Bruguers. Los motivos del cambio de ubicación aluden las *turbaciones guerre que vigeant in Cathalonia*.

Las ruinas de la iglesia de Bruguers Vell permiten reconocer el perímetro de una iglesia de unos 14 m de longitud y 7 m de anchura que incorporaba un ábside rectangular de menores dimensiones. Entre los muros del antiguo templo vemos algunos con una altura probablemente cercana a la original que permiten evocar la construcción primitiva. Al este vemos una esquina del ábside que se eleva a partir de sillares rectangulares de piedra arenisca rojiza unidos con mortero de cal. El fragmento conservado permite apreciar una línea de impostas a partir de la cual nace una bóveda que podría

ser apuntada. En cuanto al acceso a la iglesia, reconocemos en el muro meridional una esquina bien acabada que podría corresponder a una de las jambas de la puerta. Pese a que los vestigios han sido datados en el siglo XII, es probable que estos deban incluirse ya dentro del siglo XIII.

Texto y fotos: RDM

#### Bibliografía

AA.VV., 1998b; AA.VV., 2002; CAPMANY I GUILLLOT, J., 2006; CAPMANY I GUILLLOT, J., 2009; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, p. 366; EIXARCH I FRASNO, J., 1989, pp. 43-47; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 279-283; PAGÈS I PARETAS, M., 1994b, pp. 383-389; PAGÈS I PARETAS, M., 1994c, pp. 30-35; VIÑAS I BADIA, R., 1991, pp. 14-24; VIRELLA, J., 1979.

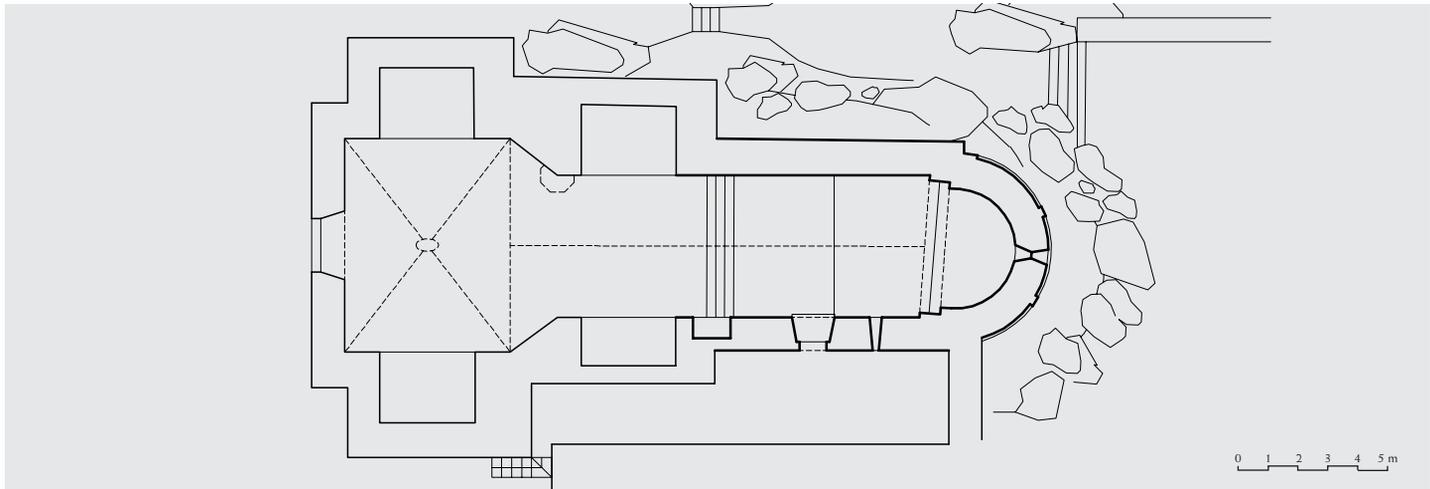
## Iglesia de Santa Maria de Bruguers

LA IGLESIA hoy dedicada a Santa Maria de Bruguers se encuentra a los pies de la montaña donde se asienta el castillo de Eramprunyà, en un pequeño collado conocido antiguamente como el Sitjar. El lugar del Sitjar aparece documentado desde el año 987, cuando fue vendido por los monjes de Castelldefels a un clérigo. Es posible que entonces ya existiera algún tipo de construcción religiosa puesto que por una parte se vende a un sacerdote la propiedad, y por otra tenemos documentada arqueológicamente la vecina necrópolis de Rocabruna, donde una lápida nos remonta al año 945.

En el año 1509 se trasladó la imagen de la Virgen de Bruguers desde la primitiva capilla de Bruguers Vell. Sin embargo, el templo ya existía y era conocida anteriormente como Santa Magdalena del Sitjar. El lugar fue fundado y

dotado por el último castellano de Eramprunyà de la familia Sant Martí: Ferrer de Santmartí, que aparece como señor del castillo a partir de 1208. Vinculada con el devenir de la fortaleza, la iglesia de Santa Magdalena pasaría posteriormente a manos de la Corona y a partir de la venta de 1323, a la familia March.

La iglesia presenta nave única rematada por un ábside semicircular. El espacio se cubre con bóveda de cañón apuntada y se cierra al Este con un doble arco que da paso al ábside semicircular, cubierto con una bóveda de remate apuntado. El aparejo interior de la construcción se muestra velado y unificado por una capa de cal blanca que conecta la factura románica con la del siglo XVI. Este cubrimiento se ha omitido en las molduras de puertas y ventanas, así como en la zona



Planta

Àbside



Interior de la nave y la cabecera



del ábside donde podemos apreciar las hiladas de sillares alineadas y precisas unidas con mortero. También conservamos de la fábrica románica una ventana con derrame interior en el muro meridional y otra en el centro del ábside, rodeada de las pinturas murales fruto de la reforma de los años sesenta.

Exteriormente el ábside traduce su perfil semicircular, incorporando en la parte superior una cornisa confeccionada a partir de impostas alargadas con un corte oblicuo, montadas sobre modillones de sección triangular con gran sobriedad y sin concesiones decorativas. En el centro del ábside se ubica una ventana con doble derrame construida a partir de un arco de medio punto. Esta se ve flanqueada por dos lesenas que conectan la cornisa superior con un zócalo inferior a modo de podio del ábside.

La cronología del templo debe partir del análisis de diversos aspectos de su arquitectura como el aparejo con sillares regulares, la bóveda apuntada y el exterior del ábside, con el zócalo a modo de podio y las ménsulas superiores. Unos indicios nos llevan a considerar la construcción, a nivel estilístico, dentro del siglo XIII. Las incorporaciones fruto de

la reforma del siglo XVI consistieron en el alargamiento de la nave y en una serie de adiciones al Oeste de la iglesia. Así, se incorporaron dos capillas laterales y un coro en el interior, además de la fachada occidental con la puerta bajo los escudos de los March, y la espadaña en la parte superior. En cuanto al ábside, este fue cubierto por un gran altar con un tabique en el cuál se abrieron dos accesos que permitían el acceso a la zona posterior.

Texto: RDM - Fotos: RDM/MRRT - Plano: MRRT

#### Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 42; AA.VV., 1998b; AA.VV., 2002; BARANERA I MIR, J., 1922; BOFARULL I SANS, F. DE, 1911; CAPMANY I GUILLLOT, J., 2006; CAPMANY I GUILLLOT, J., 2009; CAPMANY I GUILLLOT, J. *et alii*, 2001, p. 71; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 366-367; EIXARCH I FRASNO, J., 1989, pp. 43-47; FORT I GAUDÍ, J., 1978a; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 271-279; PAGÈS I PARETAS, M., 1994b; VIÑAS I BADIA, R., 1991, pp. 14-24.